
En diciembre próximo se cumplen veinte años de la desaparición de Alaíde Foppa, de su brutal asesinato a manos de las fuerzas represivas de Guatemala. Como un homenaje a esta mujer entrañable -excepcional por su calidad humana, por su generosidad, por su capacidad y compromiso- armamos estas páginas con las voces de algunas de las personas que la conocieron: sus hijas, Laura y Silvia, su hijo Julio, una de sus nietas, Mariana, Marta Lamas que fuera amiga muy cercana de Alaíde y cómplice de proyectos y utopías.

A todos ellos queremos agradecerles que nos hayan regalado sus palabras. A la familia Solórzano Foppa le damos las gracias también por las fotografías. Sabemos que la memoria es aquello que construimos entre todos, por eso quisimos que fuera éste un relato colectivo. En un momento en que parecen cobrar fuerza en la historia los traficantes del olvido, recordamos una frase de Kundera: "La lucha de los seres humanos contra el poder, es la lucha de la memoria contra el olvido".

Lucero González, Santa Lorenzaro